

UNA EXPLORACIÓN AL PROCESO DE ADAPTACIÓN, LA COMPETENCIA INTERCULTURAL Y LA IDENTIDAD DE ESTUDIANTES MÉXICO-AMERICANOS REPATRIADOS

ANA CECILIA VILLARREAL BALLESTEROS / FRANK MALGESINI BURKE / IRLANDA OLAVE MORENO
Universidad Autónoma de Chihuahua

RESUMEN: El propósito de esta investigación es analizar el proceso de adaptación de algunos estudiantes repatriados en la licenciatura en Lengua Inglesa de la Universidad Autónoma de Chihuahua, caracterizados por su experiencia de inmersión en dos culturas y en dos sistemas educativos que los lleva a posicionarse de distintas maneras en ambos contextos. A la fecha se han desarrollado diversos estudios encaminados a investigar las experiencias académicas y de diversos tipos, de los estudiantes denominados generación 1.5 con diferentes antecedentes (Rumbaut & Ima 1988). Este término se ha utilizado para describir a los individuos que emigraron durante sus primeros años de vida a los Estados Unidos, y es en este país donde han tenido la mayor parte de su educación. La investigación en torno a la generación 1.5 se concentran en las dificultades de estos estudiantes para afrontar la vida académica en universidades norteamericanas y específicamente, en sus problemas de escritura y lectura (Harklau, Losey & Siegal 1999, Thonus 2003). Los resul-

tados por lo general muestran que los programas no están preparados para solventar las necesidades específicas de este grupo y que su competencia lingüística en inglés es un factor importante que determina su habilidad para adaptarse social y culturalmente a la vida del país receptor. Este estudio, por su parte, nos ofrece una perspectiva distinta de este grupo. Debido a diferentes factores de migración y globalización, muchos de estos individuos regresan a su país de origen ya que no tienen oportunidad de acceder a una educación universitaria en los Estados Unidos. Basándonos en datos obtenidos por medio de entrevistas, este estudio nos muestra como el capital cultural y lingüístico obtenido por estos estudiantes durante su educación en el extranjero, los posiciona con ciertas ventajas y desventajas en comparación con sus pares mexicanos.

PALABRAS CLAVE: Competencia intercultural, identidad, repatriados, educación universitaria.

Introducción

Los sujetos denominados México-americanos son un grupo heterogéneo conformado por individuos con diversas historias y características. Por un lado, comprende a los habitantes norteamericanos que fueron pobladores originales de territorios que una vez fueron

parte de la colonia española y la república mexicana. También se les llama así, a los descendientes de inmigrantes mexicanos que nacieron en Estados Unidos. Por último, a los mexicanos de migración reciente a ese país. Este estudio se enfoca en individuos que nacieron en México y que en distintas etapas de su formación emigraron con sus padres o familiares a los Estados Unidos, recibieron una educación ya sea desde el nivel preescolar o primario hasta el medio superior y que después regresan a México para cursar una educación universitaria. La migración de mexicanos a los Estados Unidos es un fenómeno relativamente reciente, ya que el último censo de población indica que casi las tres cuartas partes de mexicanos que radican actualmente en los Estados Unidos, llegaron al país en los últimos 30 años. Diversos autores señalan que nos encontramos en medio del mayor movimiento de grupos poblacionales en la historia y entre los efectos más importantes esta la conformación inevitable de sociedades multiculturales y multilingües (Castles & Miller 2004, p. 5). Desde 1970, el tamaño de la población de inmigrantes nacidos en México se incrementó en más de 10 veces, pasando de 800,000 a casi 11 millones según el censo de 2010. También tenemos que reconocer que la forma de conducir el censo ha ido mejorando, especialmente en el registro de poblaciones de indocumentados, por lo que es razonable suponer que esto se ve reflejado en el aumento que muestra el censo más reciente. Con estos números crecientes es imperante la necesidad de conocer el desarrollo educativo de gran parte de esta población migrante constituida por niños y jóvenes en edad escolar. A este respecto, en un estudio realizado por Ibarra & Lubotsky (2007) se compararon los logros educativos de los estudiantes mexicanos que emigraron a los Estados Unidos con los logros de los estudiantes que permanecen en México. Su conclusión principal es que los inmigrantes tienen menor educación que los estudiantes que permanecen. Ahora bien, Portes & Rumbaut (2006) reporta un cambio en la población de inmigrantes. En el pasado, la gran mayoría de mexicanos que emigraban a los Estados Unidos eran o bien de origen rural o de un nivel educativo bajo y muchos de ellos buscaban trabajo en las zonas agrícolas y rurales. Sin embargo, en las últimas décadas, atribuible en parte a la situación económica y los problemas de inseguridad en México, existe un incremento de inmigrantes indocumentados con mejor educación, un alto nivel de capacitación y con antecedentes laborales en la industria y la prestación de servicios que buscan establecerse en áreas urbanas de los Estados Unidos. Entre esta población, podemos considerar que existen muchos niños y jóvenes en edad escolar los cuales pueden acceder casi sin problema, a las escuelas de educación pública en los Estados Unidos, pero únicamente al rango que se denomina 'K-12'. En estos niveles escolares que com-

prenden desde preescolar hasta nivel medio superior no se requiere que se compruebe un estatus legal en el país para acceder a la educación pública. Sin embargo, los inmigrantes mexicanos, estudiantes en los Estados Unidos, al terminar el nivel medio superior se enfrentan a dos problemas principales: el alto costo de la educación universitaria y a la imposibilidad de acceder a apoyos educativos dado su estatus de indocumentados. Aunado a esto, en estados como Arizona, se han aprobado legislaciones que exigen a las universidades comprobar la situación legal de los estudiantes, con el fin de que se les cobre cuotas como foráneos a aquellos que no puedan comprobar un estatus legal en el país. Esta situación, hace prohibitivo para muchos sino es que para todos los inmigrantes indocumentados acceder a una educación universitaria. Esta situación, la emigración de adultos con mayor nivel educativo y la casi nula posibilidad de sus hijos de acceder a una educación universitaria, en conjunto, da como resultado a la población objeto de este estudio: estudiantes repatriados. Es decir, hijos de inmigrantes ilegales que no pueden continuar una educación universitaria por motivos legales y/o económicos y cuyos padres han buscado alternativas para que sus hijos, al igual que ellos, cuenten con una preparación universitaria. Es así que deciden mandar de regreso a sus hijos a México a vivir en casas de asistencia o con familiares para cumplir con este propósito. Se ha observado, entonces, un incremento en las universidades públicas en México en la matrícula de estudiantes repatriados.

Problema

Estos estudiantes repatriados, en su regreso atraviesan por situaciones diversas al incorporarse al sistema educativo mexicano, tanto aquellas relacionadas con procesos administrativos, como la revalidación y acreditación de sus estudios, como a diversos procesos de adaptación a la cultura y la vida escolar. Muchos de estos alumnos se sienten atraídos a programas como el de la Licenciatura en Lengua Inglesa de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) y otros programas similares en regiones especialmente fronterizas. Es en este programa de la UACH donde se ha llevado a cabo este estudio y entre las características de este programa tenemos que la mayoría de las clases son impartidas en inglés y muchos de los estudiantes egresados tienen acceso a programas de intercambio o ayudantías en Estados Unidos, Canadá e Inglaterra. Al contar con un grado universitario, estudiantes egresados de estos programas estarán en condiciones de tramitar visas de estudiantes a estos países, cambiando así las posibilidades de estos estudiantes repa-

triados en comparación con los que permanecen como inmigrantes ilegales. El objetivo de este estudio es explorar la experiencia, integración y la competencia intercultural de estos alumnos en el contexto de las universidades públicas en México y su posicionamiento en relación con sus compañeros mexicanos.

Justificación

A la fecha existen diversas investigaciones (Harklau, 2003) de lo que se denomina generación 1.5 en los Estados Unidos. Este término se utiliza para designar al grupo de personas que comparten características tanto de inmigrantes de primera y segunda generación. Por un lado, los de primera generación son inmigrantes adultos que recibieron educación en su país de origen y llegaron a los EU para insertarse en el mercado laboral. Poseen, en la mayoría de los casos, una competencia limitada del inglés y muestran diversos grados de aculturación. Los de segunda generación por su parte, son los descendientes de esta primera generación que han recibido toda su educación en ese país, su lengua 'nativa' es el inglés y tienen un alto nivel de integración a la cultura norteamericana. Las investigaciones de este grupo intermedio, generación 1.5, se han concentrado en las limitaciones de este grupo al llegar a la universidad, en especial sus deficiencias en las clases de composición en inglés (English Composition). Las conclusiones de estos estudios por lo general enfatizan las necesidades especiales de este grupo, percibidas en su mayor parte como deficiencias debido a sus habilidades lingüísticas que les dificultan enfrentarse a los requerimientos de una educación universitaria en los EU. Al trasladar a este grupo al contexto de la educación universitaria en México, las investigaciones son pocas o nulas al no contar con estudios que den cuenta de su integración y desarrollo en este contexto.

Preguntas de análisis

Algunas de las preguntas que guían este estudio son las siguientes:

¿Qué tan significativo es el número de estudiantes repatriados en este tipo de programas?

¿Cuáles son sus antecedentes educativos?

¿Cómo se perciben en sus habilidades lingüísticas y académicas en comparación con sus pares mexicanos?

¿Qué función cumplen en fomentar una competencia intercultural?

Metodología

Para este estudio se llevó a cabo una encuesta para explorar los antecedentes académicos de casi el total de la población de la Licenciatura en Lengua Inglesa, con una participación del 96% (un total de 128 alumnos) de los inscritos durante el año académico 2009-2010. El resto del estudio fue de corte cualitativo, recabando 65 autobiografías de alumnos inscritos a este programa en cuanto a su experiencia del aprendizaje del inglés. Por último, una serie de entrevistas a un grupo focal constituido por 5 alumnos, quienes fueron identificados, por medio de las técnicas anteriores, como alumnos repatriados.

Resultados

Del total de alumnos que participaron en la encuesta inicial se obtuvo como resultado que el 42 % de los alumnos inscritos en ese periodo escolar habían vivido o estudiado en los Estados Unidos. De los 128 alumnos, el 11.5% habían vivido por diversas razones durante un periodo de tiempo en los Estados Unidos, mientras que un 30.5% había recibido educación formal en ese país. Del total de alumnos inscritos el 14% había estudiado de 1 a 4 años y el 16.5% había recibido educación formal por 4 o más años en los Estados Unidos. De esta información básica fue posible determinar que la población de repatriados en el programa constituye numéricamente un grupo considerable de estudiantes. Las autobiografías que recabamos, por su parte nos proporcionaron información más detallada de los antecedentes académicos de estos estudiantes. Los siguientes resúmenes, son solo unos ejemplos. Carolina (pseudónimos), por ejemplo, se fue con sus padres a radicar a la ciudad de Dallas, TX cuando tenía dos años. Vivió ahí hasta que cumplió los quince años y asistió a escuelas en esta ciudad desde la educación preescolar hasta el primer año de preparatoria, sin embargo recibió su diploma de bachilleres en Chihuahua. En el momento del estudio se encontraba cursando el 6º semestre de la licenciatura. Marta, alumna del mismo semestre, cursó toda su educación primaria en México y después emigro a El Paso, Texas con sus padres cuando tenía 10 años. Ahí termino la educación media y media superior. Otro estudiante, Pablo, a punto de concluir el programa, terminó la primaria en California, curso toda su educación media y media superior y asistió a un colegio comunitario en ese estado. Sin embargo, debido al alto costo de los libros y las colecciones y a la necesidad de trabajar, no concluyó su educación universitaria. Regresó a la

ciudad de Chihuahua a la edad de 33 años y comenzó aquí de nuevo su educación universitaria.

De las entrevistas con algunos de estos estudiantes, tenemos que muchos de ellos desarrollaron fuertes lazos de identidad con la cultura en México, ya que casi nunca perdieron el contacto con su familia extendida, compartiendo así, hasta cierto grado, la historia, la cultura y el idioma con sus compañeros de escuela en México. Algunos de ellos al encontrarse en Estados Unidos y ser sujetos de discriminación por su origen, desarrollaron un alto sentido de patriotismo y trataron por diversos medios de entender tanto la cultura e historia mexicana como la cultura de los mexicanos en los Estados Unidos. Muchas veces estos alumnos constituyeron un puente para la integración de los nuevos inmigrantes en las escuelas norteamericanas, estableciendo alianzas con ellos y desarrollando un sentido de protección para los que ellos consideraron de 'su grupo'. Se pudo recabar en las entrevistas historias de éxito escolar en el contexto académico de los Estados Unidos, especialmente de aquellos que emigraron al haber terminado uno o dos años de educación primaria en México. Ya que como apuntan algunos investigadores (por ejemplo, Saville-Troike 2006), los niños que emigran al haber completado su proceso de alfabetización en su lengua materna, les fue más fácil adquirir y trasladar estas habilidades a su segunda lengua. Al regresar a México, estos estudiantes, se posicionan con ciertas ventajas frente a sus compañeros mexicanos. Por ejemplo, hablan dos o más idiomas, tienen una fluidez y habilidades orales en inglés superiores a los mexicanos ya que aprendieron el idioma de forma primordialmente oral y desarrollaron un acento casi nativo. Poseen un conocimiento de las costumbres de la sociedad norteamericana, de su cultura y sus expresiones idiomáticas. Estos alumnos son vistos como fuente de autoridad con respecto al inglés por sus compañeros, quienes los buscan para que les confirmen cuestiones de pronunciación y vocabulario. Sin embargo, al entrevistarlos reconocen sus dificultades principalmente al escribir en inglés, ya que muchas de sus expresiones son coloquiales y no conocen, en muchas ocasiones, la ortografía de palabras en inglés que aprendieron de manera 'oral'. Más aun, aunque retuvieron por medio de su familia inmediata y de amistades en la escuela sus habilidades orales en español, su escritura y lectura en su lengua materna es limitada, en comparación con sus pares mexicanos. Su bagaje académico es inconsistente ya que han sido sujetos de experiencias, prácticas y pedagogías diversas, dando como resultado en ocasiones una integración parcial a la vida académica en México.

Conclusiones

La competencia intercultural, según Byram (2000), es “la habilidad de ver las relaciones entre diferentes culturas –tanto internas como externas a una sociedad – y mediar, es decir, interpretar cada una en términos de la otra, tanto para nosotros mismos, como para otros”. Este estudio, todavía en progreso, constituye un paso en esta dirección, ya que las experiencias de los repatriados constituyen un puente entre la cultura mexicana y norteamericana, y es, aun mas, una oportunidad para los mexicanos de entender la cultura de los México-americanos, cultura sujeta, en muchas ocasiones a críticas y rechazo en muchos contextos. En el caso de las universidades mexicanas, nos hace falta explorar más las oportunidades que les damos a este grupo de alumnos, la manera de aliviar las dificultades que tienen de integración y buscar maneras de que accedan a un futuro con mayor certidumbre. Así mismo, nos hace falta explorar más a fondo como podemos aprovechar su conocimiento y experiencia en este contexto para fomentar esta competencia intercultural de la que habla Bryam y de paso desarrollar la tolerancia y la aceptación que tanta falta hace en nuestras sociedades.

Referencias

- Byram, M. (2000). Assessing intercultural competence in language teaching, *Sprogforum*, 18(6), 8-13.
- Castles, Stephen, and Mark Miller.(2004) *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*, 3rd ed. London: Palgrave Macmillan.
- Ibarraran, P. y Lubotsky, D. (2005). Mexican Immigratin and Self-Selection: New Evidence from the 2000 Mexican Census. (accessed through: URL: <http://www.nber.org/chapters/c0103>)
- Harklau, L. (2003). Generation 1.5 students and college writing. Retrieved May 28, 200 from https://www.cal.org/resources/digest/digest_pdfs/0305harklau.pdf
- Harklau, L. Losey, K.M. y Siegal, M. (Eds). (1999). *Generation 1.5 Meets College Composition: Issues in the Teaching of Writing to U.S.-Educated Learners of ESL*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Portes, A. y Rumbaut, R. (1996). *Immigrant America: A Portrait*, 2nd ed. Berkeley: University of California Press.
- Rumbaut, R.G. & Ima, K. (1988). *The adaptation of Southeast Asian refugee youth: A comparative study. (Final report to the Office of Resettlement)*. San Diego CA: San Diego State University, (Eric Document Reproduction Service No. ED 299 372)
- Saville-Troike, M. (2006). *Introducing Second Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Thonus, T. (2003). Serving generation 1.5 learners in the university writing center. TESOL Journal, 12(1), 17-24.